

EL UNIVERSAL.

Madrid juéves 5 de mayo de 1814.

S. Pio V Papa, y la Conversion de S. Agustin. = *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de la Magdalena.*

AÑO 3º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZ. = Servicio de Plaza infantería segundo de la Princesa: Patrullas, dragones del Rey, Capitan de Hospital, Rey de línea: Subalterno de Provisiones, idem.

Mañana á las once de ella pasará en el Prado revista de Comisario el regimiento de Málaga, y por la tarde Soria en el mismo parage á las cinco; pero si lloviese, se efectuará á las mismas horas en sus respectivos cuarteles: pasado mañana viernes á las mismas horas la pasarán los inválidos en su cuartel, y Princesa en el Prado, á ménos que llueva, que la pasarán entonces en su cuartel.

En todo el día de hoy deben quedar en poder del Sargento mayor de la plaza las relaciones de Presos con arreglo á la orden del 20 de abril próximo pasado.

Desde mañana 5 del corriente, el cuerpo que dé el servicio de plaza aumentará al detallado hasta ahora una guardia de un sargento, un cabo y 16 soldados, que pasará á establecerse en la cárcel de Corte con arreglo á las órdenes que se darán al sargento comandante.

DECRETO LXXXVIII DE LAS CORTES.

Continúa el decreto de los números anteriores.

xvi. En los oficiales del estado mayor será accion distinguida atravesar durante la batalla parte de la línea enemiga para comunicar órdenes á una division que se halle al otro lado, siempre que su execucion se considere de riesgo atendidas las circunstancias, lo que se acreditará en la forma que se expresa en este decreto. Lo será tambien batirse cuerpo á cuerpo, á lo menos con dos enemigos, por conservar los pliegos de que sea portador, ó por llegar al punto á que vaya destinado con órdenes verbales, siempre que consiga uno ú otro objeto, bien sea con muerte de los enemigos, ó ahuyentándolos. Tambien serán acciones distinguidas en los oficiales del estado mayor las que quedan expresadas para las demas armas, supuesto que por las vastas funciones de su instituto, que las abraza todas, se hallan en disposicion de ejecutarlas.

xvii. Lo mismo respectivamente deberá entenderse de la marina real para las acciones militares ó de guerra. Así serán en ella acciones distinguidas apresar ó quemar con un buque, dentro de un puerto enemigo fortificado, uno ó mas buques armados y tripulados, lográndolo por sorpresa: executar la misma accion por la fuerza, defendiéndose el buque ó buques enemigos, y siendo sostenido por los fuegos del puerto: tomar ó destruir con sola su tripulacion y guarnicion, sin otro auxilio alguno, estando cruzando sobre costa enemiga, una ó mas baterías del enemigo que hagan una vigorosa defensa, de modo que para el logro de la accion haya perdido á lo menos una quarta parte de su gente: abordar y rendir con su buque á otro enemigo de superiores fuerzas, siempre que este se defienda de modo que haya sido necesario perder á lo menos la quarta parte de la gente del buque que ataca; ó rechazar, perseguir ó vencer en accion empeñada á un buque enemigo de superiores fuerzas: destruir con solo el auxilio del armamento y tripulacion de su propio buque qualesquiera establecimientos enemigos de pesquería,

careneros ó almacenes, siempre que haya oposicion de fuerzas enemigas de mar ó tierra, tal que le haga perder á lo menos la quarta parte de su gente: sostener el combate en honor del pabellon en accion con otro buque enemigo de muy superiores fuerzas, hasta perder las dos terceras partes de su tripulacion, ó hasta quedar enteramente imposibilitado de defenderse, aunque en este caso sea rendido: por fin será accion distinguida para un buque de guerra que conduciendo un convoy a qualquier puerto, y siendo atacado por fuerzas superiores, se bate con el enemigo, y salva el convoy, aunque pierda su buque, siendo en regla. Será accion distinguida en un individuo arrojarle en el acto de un combate obstinado y á corta distancia á practicar una maniobra atrevida por los altos, de la que resulte la salvacion del buque ó la victoria: saltar el primero a un abordage, y animar así con su exemplo á los demas para que le sigan; y por ultimo, arrojarle denodadamente en un incendio del buque, estando en accion de guerra, para sofocarle, haciendo quanto esté de su parte y permita el caso, aunque no lo consiga, sin separarse del peligro hasta el último trance.

xviii. Qualquiera accion de las en que para graduarse de distinguidas se requiere la pérdida de una parte determinada de la gente con que se hace el ataque ó defensa, será tanto mas distinguida si se consiguiera el fin en toda la extension y con todas las circunstancias del caso respectivo con menor pérdida de gente.

(Se continuará.)

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Redactor general de España, núm. 185. - En variedades un discurso á las ocurrencias del dos de mayo. - Una cancion en loor de nuestro Rey Fernando.

Abeja madrileña, núm. 103. - Sobre la pompa fúnebre y patriótica del dos de mayo, y efectos que ha debido producir en los corazones.

Atalaya de la Mancha, núm. 33. - A los habitantes de Córdoba una proclama, anunciando la venida del Rey, sus virtudes, y esperanzas que se deben concebir de su Gobierno.

Conciso, núm. 109. - Reflexiones sobre los rumores acerca de la venida del Señor Don Carlos IV.

Diario de Madrid, día 4. - Concluye el artículo de ayer, á los Sres. veterinarios. Unas décimas sobre la pompa fúnebre que en obsequio de las ilustres victimas del dos de mayo se consagró en Madrid &c.

ESTADISTICA.

Continúa el extracto del plan del Sr. Florez Estrada. (Véase el número 117 y anteriores).

De las festividades.

El autor hace algunas reflexiones acerca del influxo del gran número de fiestas, y pasa luego á decir que se forme un estado de las festividades de cada pueblo que no sean de precepto divino ó de la iglesia: otro del cómputo de lo que importa el trabajo en estos dias, como tambien del coste del culto en ellos, y de los mayores gastos que en tales dias hace la clase trabajadora.

Educacion.

Los objetos de ésta, segun el autor, son la salud, la instruccion y las costumbres. Propone que se forme un estado de todos los establecimientos de este género, y que en otro se exprese lo que se enseña en cada uno, de donde resultará el número de cada especie: en otro se presentará el método de enseñanza, el número de maestros, ayudantes, discípulos, dias y horas de enseñanza y de recreo, las penas ó castigos que se imponen, las circunstancias del edificio, las dotaciones y emolumentos de los maestros &c. Se han de expresar en otro estado los demas establecimientos de instruccion, como bibliotecas, gabinetes &c., con las noticias correspondientes, agregando el número de librerías é imprentas con el precio de las impresiones. Por último, añade el autor que convendría que la Diputacion encargase á los cuerpos mas sabios la formacion de un plan de estudios comprehensivo de lo que se ha de enseñar, el método, número, tiempo y coste de la enseñanza &c.

Luego pasa el autor á hablar de las diversiones públicas, atendido que no obstan-

te de ser diferente su objeto primario, influyen notablemente en las costumbres y civilización. Desea, pues, que se tome noticia puntual de todo lo que hubiere en este punto: lo qual apuntado, habla de la comedia, deteniéndose bastante en explicar el fin, objeto y efectos de ella, y señala los datos que cree conveniente tener presentes acerca de los teatros y otras diversiones.

En este ramo incluye los establecimientos destinados á la correccion y prision de las personas que han faltado á sus deberes. "El objeto de estos establecimientos, dice el autor, se reduce á tres cosas: asegurar á los delincuentes de que cometan nuevos crímenes, ofrecer un exemplo á los demas ciudadanos, y reformar las costumbres de las personas retenidas allí, para que en lo sucesivo su conducta no perjudique ni á la sociedad, ni á ellas mismas. Nuestros presidios y cárceles, baxo el aspecto fisico, no presentan mas que una habitacion lóbrega, hórrida é infecta para la salud, que hace estremecerse á la humanidad: baxo el aspecto moral no presentan mas que una escuela de crímenes, capaz de corromper las costumbres mas puras: baxo el aspecto económico no presentan mas que una carga gravosísima al Estado sin utilizar á nadie; y baxo el aspecto político no presentan mas que una reunion de hombres que cada dia detestan mas al Gobierno y á los magistrados." Son palabras del autor, que hemos copiado por parecernos dignas de repetirse, estudiarse y meditarse. (*Se continuará*).

NOTICIAS NACIONALES.

Oviedo 16 de abril. = Tenemos delante un manifesto que ha hecho la Sociedad económica de los amigos del pais de Asturias, relativo á la junta pública general que celebró el 20 de febrero de 1814 para la adjudicacion y publicacion de premios; y porque es una prueba de acendrado patriotismo qualquier trabajo que se tomen estas corporaciones, quando apenas se han visto libres del bárbaro vandalismo, nos parece de nuestra obligacion dar un ligero extracto de este escrito, y es como se sigue.

Desde que la Sociedad vió con asombro trasladarse el teatro de la guerra al suelo mismo que habia producido su germen, concibió las mas alhagüefas esperanzas de la continuacion de sus juntas; y no contenta con las particulares, trato de aumentar el sacrificio de sus desvelos y luces, en razon directa de las necesidades. A pesar del corto número de sus vocales, redobló sus trabajos ampliando las sesiones ordinarias, y celebrando extraordinarias. No satisfecha con esto, concibió el proyecto de reproducir las juntas públicas; y con objeto de realizar la primera en el año de 1814, se reunieron á fines del anterior los socios de número. Estos, lisonjeándose de volver á tomar el renombre de Amigos del pais, y mostrando un carácter de firmeza y adhesion á las nuevas instituciones, trataron de los medios mas eficaces de contribuir á vivificar la agricultura, fomentar la industria, y perfeccionar las artes. Nombraron para esto comisiones para que propusiesen las teorías é indagaciones sobre las materias que se les encomendaron, y para que circularasen las propuestas de premios.

Quiso, pues, solemnizar su adjudicacion para honrar el mérito, y fomentar así el cultivo y perfeccion de las artes. La solemnidad se tuvo con el mayor aparato. Todas las artes contribuyeron á ella, y la oratoria la poesía y la música dieron un particular realce á este acto.

El Sr. Gefe político Don Manuel María

Acevedo dixo una oracion llena de los mas sublimes rasgos de ciencia y patriotismo. Habló el corazon: manifestó las grandes ventajas que podia sacar Asturias del fomento de las artes, industria y agricultura en los tiempos en que la Providencia nos conduce como por la mano á nuestra prosperidad: se extendió sobre los auxilios que la Sociedad puede dar á la Provincia: y apostrofa al idolatrado Fernando, convidándole á pisar un suelo que hallará regado con sangre española para que no quede esta sin el premio merecido. Ultimamente, convirtiéndolo á sus amados compañeros, los anima á proseguir con vigor y firmeza los pasos que dió con tanta gloria su compatriota Jovellanos.

En seguida dixo otro discurso el Doctor D. Pedro Manuel de Ayala, canónigo de la Santa Iglesia, y socio de número y mérito, en el qual animó á la aplicacion en todos los ramos de industria, cuyos primeros elementos encierra la Provincia en su seno, y estan clamando por brazos. Recuerda las famosas ferias de Medina del Campo; y concluye diciendo que debemos corrernos de vender las primeras materias para volver á tomarlas manufacturadas, empleando en esta vergonzosa compra el oro y plata de las Américas, que nos ha empobrecido de todos modos.

Concluido este discurso, el Dr. D. Alonso Canella, secretario de la Sociedad, leyó una noticia histórica de las Actas desde el año de 1808, é hizo honorífica mencion de los artistas aplicados é industriosos, de los labradores que han salido de la rutina, y aun de las mugeres que han sobresalido en hacer cestillas y otros dices de paja y mimbres.

Recitó despues una oda D. Ramon María Lopez de Acevedo, maestro de primeras letras de la ciudad de Oviedo, y socio de número y mérito. Su composicion le honra seguramente, y aunque no tengamos patente de haber subido al Pindo, ni bedido en la fuente Helicon, nos parece muy digna su oda, cuya muestra ofrecen las siguientes estrofas, tomadas al acaso.
Y si este honor es dado solamente
Al bueno adjudicar; si la desnuda
Verdad mostró á la tierra
Ser aqueste su fin, ¿como en tu mente
Pudo, ó jóven, tal duda
Ni aun en sombra venir? ¡Ah! no: la guerra,
Esa furia que encierra
En sus entrañas destruccion y llanto,
Ni prez aquí ni admiracion obtiene:
A objeto mas feliz, mas digno y santo
La pacífica oliva se previene.

.....
¿Y aquel no ves, que absorto en su retiro
Ocupa de Sofia el alto trono?
Míralo irresoluto
Buscando señalar un nuevo giro
Por do el útil colono
En hondo silo del sudor no enxuto
Recoja el alto fruto
Doblado, y libre del dañino insecto.
¡Que gozoso en subir se sacrifica
La patria á mayor gloria! ilustre objeto
A que hoy tan digno premio se adjudica.

Ultimamente, se nombran los sugetos premiados, y se señalan nuevos premios para el año de 15.

Los sugetos son Francisco Alvarez Santullano, vecino de San Julian de los Prados, Francisco y Juan Rodriguez, *accesit*, de la parroquia de Tios, concejo de Parres: Antonio Blanco, de Brañes, concejo de Oviedo: D. Manuel Carlos de Sierra, *accesit*, vecino de Castanedo, parroquia de Lago: Francisco

Perez de la Reguera, natural de Oviedo: Fernando Calero, idem: Maria de Bodes, de 14 años, del concejo de Parres: Maria Rodriguez, de idem, *accesit*: Doña Gerónima Cabal, natural de Oviedo. Otros jóvenes de los dos sexos fueron gratificados por su aplicacion y progresos en bordado y dibujos.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Concluye el plan de los números anteriores.

14. Si alguno de los dos Cónsules faltase absolutamente del Gobierno por muerte ó por retiro, procederá el que quedase á convocar dentro de un mes á Congreso general de la provincia en la forma, método, y número de mil sufragantes elegidos popularmente en toda la comprehension de la provincia como al presente; y sin perjuicio de esta deliberacion, se establece tambien como ley fundamental, y disposicion general, perpetua é invariable, que en lo venidero se celebrará anualmente un Congreso general de la provincia al propio modo, con la misma formalidad, número y circunstancias, señalándose á este efecto el día 15 de cada mes de octubre, en cuya conformidad se expedirán puntualmente las correspondientes convocatorias á mediados de setiembre, con el justo fin de que la provincia oportunamente, ó al ménos una vez al año, pueda congregarse á tratar, como pueblo libre y soberano, lo mas conducente á la felicidad general, á mejorar su Gobierno si fuese necesario, y á ocurrir á qualesquiera abusos que puedan introducirse, tomando las disposiciones, y haciendo los establecimientos mas bien meditados con el conocimiento que da la experiencia.

15. Se observará el presente reglamento hasta la determinacion del futuro congreso, y se copiará en el libro de acuerdos de gobierno.

16. Los Cónsules compareceran inmediatamente á jurar ante el presente congreso soberano el observar y hacer observar fiel y cumplidamente el presente reglamento. Lo mismo ejecutarán por su órden todos los oficiales de las tropas acuarteladas, los quales tomarán igual juramento en el cuartel á los individuos de sus respectivas compañías, dando cuenta con la diligencia para su agregacion á las actuaciones del Congreso; con prevencion que el que rehusase este reconocimiento y juramento será despedido del cuerpo, así como castigado con la misma pena, y otras mas severas, el que despues de reconocido y jurado el presente reglamento de qualquiera manera lo quebrantare.

17. Queda adoptado por la provincia el método y número de sufragantes del presente congreso; y por lo mismo se prohíbe al Gobierno, el que sin deliberacion de otro semejante congreso pueda variar ó mudar esta forma y número de sufragantes. Asuncion octubre de 1813. = Firmado &c.

VARIEDADES.

Necrológia.

Discurso sobre el dos de mayo que tenia preparado esta Redaccion para el día 3 de corriente.

¡Almas sensibles, á quienes la solemnidad y fúnebre aparato del acto mas augusto que tiene la piedad cristiana, condujo ayer con fervorosa devocion á presenciar la respetuosa exhumacion de los

gloriosos huesos de nuestros mártires hermanos, inmolados á la feroz saña de bárbaros implacables enemigos! ¡Españoles de toda la Península, madrileños siempre inmortales, de cuyo heroico impertérrito pecho salió la terrible, pero generosa voz de la *libertad*, que hemos recobrado y sostenido á costa de seis años de privaciones, sacrificios y de sangre! Habitantes de esta singular metrópoli, cuna de la independencia, la lealtad, el amor á su desventurado Monarca, y la prosperidad de la mas digna y admirada de las naciones; ayer se ofreció á nuestra contemplación el mas grandioso espectáculo, que podrá presentar nuestra asombrosa historia á la ilustración y la curiosidad del universo: ayer se expuso á nuestra vista el lamentoso quadro de las trágicas escenas que en el memorable eternal día dos de mayo de 1808 cubrieron de amargo luto nuestros corazones: ayer, en fin, esos venerables restos de un *Daoiz* y un *Velarde*, acompañados de los de millares de víctimas, que lo fueron en el mismo día, nos recordaron la noble lección de su ejemplo, en que nos enseñaron á comprar con su propia vida la preciosa, inapreciable joya de nuestra *libertad*. El parque de artillería, templo de la constancia y virtud militar, y el paseo principal de la corte, depósito de innumerables esforzados campeones, que pagaron el anticipado tributo de nuestra independencia, son la cátedra viva en que el español, el ciudadano libre debe aprender á defender los imprescriptibles derechos con que le dotó la naturaleza, y de que le desnudaron los vicios de la ambición, el orgullo y el despotismo de la tiranía.

Yo, á quien la feliz casualidad libró de los furiosos de aquel nefando día; día que dexó á mi memoria un testimonio de las nuevas obligaciones que me ligaban á la amada patria, juré venganza contra sus iníquos opresores, la juré contra el monstruo que los traxo á nuestro suelo, y juré, sobre todo, rendir en holocausto mis días y último aliento por la religion en que nací, por el rescate de mi desgraciado Príncipe, y por la *libertad*, que como ciudadano español he adquirido, y en que me ha confirmado la inmortal carta de una *Constitucion* emanada de nuestras sabias antiguas leyes, que hemos jurado solemnemente, y que ningun español que lo sea y tenga honor, sabrá quebrantar, sin incurrir en la nota de perjurio y traidor á la patria.

Yo ví ayer lleno de respeto y lágrimas la magestuosa ceremonia con que se extraxeron del seno de la madre comun los restos de consumidos cadáveres, sepultados en ella, y me parecia reconocer en muchos de ellos á mis mas caros amigos y virtuosos conciudadanos, que en el mudo lenguaje de sus desfiguradas formas, hablaban á mi agitado espíritu, recordándole la triste aunque honrosa causa de su glorioso fin.

Yo fui (me decia uno) el que afrontando riesgos, clamé el 19 de marzo de 808 por la destruccion del privado, que apoderado del cetro, convirtió al monarca en despota, y esclavizó á la nacion; y soy quien,

siguiendo firme en mis principios, me presenté impávido en el día, cuya memoria consagrais hoy á las huestes de otro tirano extrangero, prefiriendo el triunfo de verme espirar por la *libertad* de mi patria al criminal extremo de volver á arrastrar las duras cadenas de la servidumbre. Yo (me decia aquel), cansado del insoportable yugo con que miraba oprimida mi nacion por un favorito inepto y desmoralizado, antepuse la pérdida de mi vida á la de la independencia y *libertad* individual, amenazadas por el conquistador, á quien abrió las puertas de la península la pérfida cabala del mismo que nos oprimia. Yo prediqué (me exponia otro) verdades que la razon dicta y la religion apoya, para animar la constancia de este generoso pueblo, que nació para ser libre, y trataban de hacerle esclavo la ambicion doméstica y la orgullosa codicia extrangera; fui conducido á la muerte; pero no di un solo paso hácia la ignominia ni la degradación.

Vi..... ¡Que horror! Tintos en sangre mil y mil huesos, que pedian la de los agresores de aquel día espantoso y cruel, que hicieron mas fatal y desdichado unas autoridades cobardes y débiles, y un puñado de hombres vendidos á las obscuras intrigas del tirano; y ví, en fin, un simulacro en el ostentoso digno aparato de esta fúnebre pompa, que me presagiaba el ensayo funesto de iguales días de dolor y encarnizamiento que deben prevenir la dignidad y energía de los gobiernos, en el pueblo que quiera ser libre.

El silencio, el misterio y las sospechas que acompañan á la retardación de un Rey, á quien con ansiedad creíamos haber ya visto en la capital de un reyno que pisó hace mes y medio; la aproximación de una fuerza armada para sentarle (según se asegura) en el trono en que la nacion reunida le debe y quiere sentar entre las aclamaciones del júbilo, la emocion y el sincero placer, ¿que indica esta bélica marcha hácia el centro de la monarquía? ¿Ejércitos nacionales y auxilio extrangero para que ocupe el sòlo el iris de nuestros infortunios, á quien el pueblo mas leal del mundo aguardaba para que, jurando defender los derechos de este, hallase asegurados los suyos en el amor, respeto y consideraciones á su dignidad? ¿Podrá el idolatrado Fernando hacernos la ultrajadora injusticia de venir escoltado del pavoroso tumulto de Marte, publicando una desconfianza ominosa de los mismos que á su entrada régia en Madrid el año de 808 enloqueció el amor y la alegría? ¿A los que se opusieron vigorosamente en Vitoria á la continuación de un viaje, cuyos resultados preveían, y que el mal aconsejado Monarca no quiso suspender, haciendo mas mérito del parecer de los que le llevaban á las cadenas, que de los que aspiraban á substraerle de ellas? ¿Y que? ¿El trueno horrisono del cañon, el estallido del fusil, y el tajante filo de la guerrera espada han de venir abriendo un camino franco, y ganando con espantosa violencia los corazones que le esperaban en el delicioso descanso de la suspirada paz, y las sencillas fiestas de un pueblo inmenso, que en la rescatada persona de Fernando veia el complemento de sus deseos, y y olvidaba el melancólico recuerdo de la sangre vertida de quinientos mil Españoles, sacrificados á la tiranía del antiguo despotismo? ¿Habrá de substituir el funesto ciprés, al verde laurel y la hermosa oliva? ¡Dios de mis mayores! ¿Quien rodea á Fernando? ¡Ah! No son, no, los *Daoiz* ni *Velardes*. No son tampoco las puras y

elevadas almas de las ilustres víctimas de mayo. Las que ferian sus heroicas vidas por ser libres, y no profanar el santuario de las virtudes cívicas con la infame interesada adulación de los esclavos, que con igual facilidad venden á su *Soberano*, que le lisonjean quando les vuelve á mandar.

¡Eternó Dios! confunda tu justiciera diestra á quantos perversos intentasen extraviar al jóven Monarca del recto sendero de la razon y la justicia. Sí, ¡ó gran Ser é inefable! ilumina, Señor, á los que aconsejen al mas amado de los Reyes; aparta ¡ó Padre celestial! de su lado á los lisonjeros, á los aduladores mezquinos, y á los enemigos del pueblo español, para que este respire al seductor abrigo de sus juradas leyes, sin temor á la torpe arbitrariedad con que las han hollado los corrompidos favoritos, que siempre, y para nuestro mal han rodeado el trono de la primera nacion de la Europa. La religion, la buena fe, la union, el amor á la patria y al idolatrado Fernando, el respeto á su persona inviolable y augusta, y la rígida observancia de las leyes que nos hemos dado, jurándolas á la faz del universo, sean los garantes de nuestra felicidad, y el mas eficaz medio de que no vuelvan nuestros lacerados ojos á ver repetida la espantosa imagen de aquel día, que fué el primero de nuestra *libertad*.

Y vosotras, ¡almas coronadas de gloria! *Daoiz*, *Velarde*; vosotros tambien, compañeros y compatriotas de estos dos primeros heroes, á quienes seguisteis á la celestial morada, rogad en ella al padre de los pueblos mire por este, y le preserve de los males, que acaso le preparan las exáltadas pasiones de la inconsideración, la ignorancia, la política extrangera, el orgullo, y la ponzoñosa venganza de viles egoistas. Madrid 3 de mayo de 1814. — A.

Al pueblo de Madrid en el 2 de mayo de 1814.

SONETO.

Pueblo á la par magnánimo y piadoso,
Pueblo de paz, concordia y heroismo,
Pueblo solo modelo de ti mismo,
Y pueblo entre los pueblos portentoso.

Si en otro *dos de mayo* valeroso
Aterraste el furioso vandalismo,
En este *dos de mayo* el patriotismo,
De tus ojos sacó llanto copioso.

Si el mundo te admiró quando supiste
Víctimas ofrecer á un Rey robado,
Con cuya sangre tu lealtad sellaste,
Mas asombroso objeto hoy ofreciste;
Y solo, ¡ó pueblo grande! te ha faltado
Que te viera ese Rey que rescataste. — C.

¿Ganarian algo nuestros militares en que el Rey no jurase la *Constitucion*, y diese por nulos los decretos de las Cortes? Si pudieramos hacer esta pregunta al general Elio y á las tropas de su mando, les dirigiriamos las siguientes reflexiones.

No cabe seguramente en nuestra imaginación que haya hombres tan estúpidos ó tan malvados que quieran sorprehender al inocente Fernando VII, persuadiéndole como un bien lo que los mejores políticos de la Europa reconocerian siempre como un mal de la mayor trascendencia. Parece que la ignorancia y el fanatismo por un lado, la vil adulación y el egoismo por otro, y el resentimiento y la fuerza forman un muro impenetrable que coarta la libertad de nues-

tro deseado Monarca, sin permitirle siquiera que escuche el acento de sus amados súbditos. Levantan el grito los Padres de la patria, y su voz no es oída: ni lo será acaso mientras exista aquella formidable barrera que encierra dentro de sí al objeto de nuestros sacrificios. ¿Y decidirán de la suerte de España hombres que ó no han nacido en ella, ó proceden de raza extranjera? ¿Apoyarán estos con las armas en la mano que se rasgue la sagrada Carta de nuestros derechos, que se atente contra la representación nacional, que no se reconozca al Gobierno que actualmente nos dirige, y que se echen por tierra los decretos de las Cortes? ¡Insensatos! ¿No conocéis que si se anula todo lo hecho es menester que empecéis vosotros mismos á desnudaros de los grados y distinciones que os ha dado la nación? ¿Llevariais á bien que se os hiciese descender de general á comerciante, de brigadier á oficial, de coronel á paisano? ¿No conocéis que si se confirman los grados militares y los empleos civiles, se aprueban las funciones del Gobierno: y que de lo contrario, sois vosotros las primeras víctimas? ¿Podrá haber mayor contradicción entre la conducta y el interés particular de algunos individuos? ¿Como es posible que su ejemplo hallase imitadores? Si tal imaginásemos, mancharíamos la buena reputación de los militares ilustrados que tan dignamente han figurado en nuestra sagrada revolución, y proclamaríamos á la faz de la Europa: *Los españoles no tienen patria.*

CORTES.

Dia 5. Las Cortes quedaron enteradas por aviso del comandante de Granada de haberse evacuado una cita en la causa de Oudinot, que desde luego da á conocer las imposturas de dicho sugeto.

Se mandó archivar el aviso remitido por el comandante militar de la provincia de Zacatecas de haberse jurado la Constitución en varios pueblos de aquella provincia.

Pasó á la comisión de arreglo de Secretaría la solicitud de D. Antonio Alonso, sobre ser repuesto en su plaza de oficial, con el informe de la Regencia sobre su conducta y probidad.

Se comunicó á las Cortes hallarse ya acuñadas las medallas que deben repartirse á los señores diputados en la secretaría.

Se leyó el dictámen de las comisiones de Legislación y Marina reunidas, sobre el derecho de pesca en Conil, reducido á que mediante hallarse tan inmediata la época de la pesca se determinase que el marques de Villafranca pesque este año en el mismo sitio que el pasado, dándose una regla general para lo sucesivo. Despues de una muy larga discusión se mandó volver á la Comisión para que lo presente nuevamente refundido, determinando la regla general que deba observarse en lo sucesivo.

Por los partes remitidos por el secretario de Estado y del jefe político de Valencia, las Cortes quedaron enteradas del total restablecimiento de S. M. y que SS. AA. continuaban sin novedad; y asimismo del

itinerario que debe seguir S. M. hasta la capital, comunicado por el duque de San Carlos á dicho jefe político. Se manifestó el acuerdo de las Cortes para que una Comisión de su seno compuesta de seis individuos salga el seis de este mes á cumplimentar y enterar á S. M. del estado de los negocios.

Fué aprobada la solicitud de varias villas de Galicia de que se habilite la aduana y puerto de Tarrie para el comercio entre Europa y América. Con este motivo un Sr. diputado hizo indicación para que esta providencia se hiciese extensiva al puerto de Villareo en la misma provincia; y el Sr. Sanchez de Murcia hizo otra para que se habiliten igualmente algunos puertos y aduanas en la costa de su provincia.

Se mandó pasar á la comisión de Legislación una exposición de la audiencia de Granada sobre reposición de varios empleados que han servido sus empleos durante la dominación del intruso; y se aprobó el dictámen de la misma Comisión en orden á que se conceda la reposición con su antigüedad á D. Juan Agustín Abarregui, alcalde antes del crimen, y que sirvió en la junta criminal que en dicha ciudad establecieron los franceses en atención á los méritos que ha contraído en aquella época y que ha hecho constar.

Se leyeron varias adiciones de los Sres. Gonzalez Rodriguez, Lombardo y otros para formalizar las cuentas que deben hacerse por los pueblos, á fin de verificar la liquidación de suministros; y todas ellas se mandaron pasar á la comisión de Hacienda para que en su vista forme una instrucción sin perjudicar á lo ya decretado en este punto.

Se aprobó el artículo 4 sobre penas á los infractores de Constitución, segun la Comisión lo presentaba nuevamente refundido, y el Sr. Ostolaza retiró una adición suya por no venir al caso.

Se aprobó el dictámen de la Comisión contra la adición del Sr. Ostolaza hecha al artículo 11; la misma que habia retirado del artículo 4, como indeterminada y sin fundamentos. Levantada la sesión pública, quedó el Congreso en secreta.

AVISO.

Prospecto de la obra titulada México Católico.

El autor, que es un americano de imparcialidad, y algunos conocimientos, se propone en ella presentar al público la etimología, sitio, elevación sobre la superficie del mar, clima, latitud voreal, longitud, horas de sol, estrellas verticales, vientos, temperamento, fertilidad del valle, producciones; de las lagunas y montañas, aguas medicinales, copia y calidad de las naturales, calzadas, paseos, calles, edificios, vecindario, conventos, ingenio y carácter de los naturales del gran reino de México, cuya capital es la primera ciudad de Nueva España, una sola ya con la antigua, por virtud de la sagrada Constitución de la Monarquía, Código precioso de nuestra libertad é independencia nacional.

Se da razón en esta obra de los Santos Patronos, del número, de la suntuosidad y riquezas de sus templos y reliquias, de las fundaciones de sus monasterios, de las erecciones de sus provincias, de sus tribunales, de su universidad y colegios, de sus casas de recogimiento y caridad, de los diversos ramos de la Hacienda Nacional, y de otras muchas cosas interesantes; en tales términos, que cualquiera leyendo esto sin haber atravesado un mar peligroso y quasi insondable, puede estar instruido de quanto hay en aquellas remotísimas regiones.

La obra se está imprimiendo en la imprenta de Villalpando, y se concluirá á la mayor posible brevedad: la formarán dos tomos en 4.º á la rústica, de letra muy clara: su precio para los señores suscriptores de la Corte será el de 24 rs. cada tomo, y para los foráneos el de 26, á fin de costear la conducción de los ejemplares á su poder.

SUBSCRIPCIONES.

Los Sres. Diputados de Cortes, que gusten subscribirse, podrán hacerlo en el mismo Congreso ocurriendo al portero mayor.

TAMBIEN SE ADMITEN

En *Madrid* en la librería de Perez, calle de Carretas.
En *Cádiz* en la de Pajares.
En *Sevilla* en casa de D. Francisco Portillo, colegio de S. Telmo.
En *Valencia* en casa de D. Vicente Maldenes.
En *Orihuela* en casa de D. Salvador Monedero, junto á la Sala.
En *Murcia* en casa de D. Francisco Martinez, calle de S. Pedro, núm. 17.
En *Córdoba* en el café del teatro de D. Casimiro Montero.
En *Ecija* casa de D. José Rodriguez de la Tejera.
En *Jaen* casa de D. Juan de los Reyes y Aguilar.
En *Lorca* casa de D. Francisco Peralta y D. Juan Draper.
En *Cartagena* casa de D. Tomas Amatller.
En *Minaya y S. Clemente* en casa de D. Lorenzo Massó.
En *Tarragona y Reus* casa de D. José Alegre.

TEATROS.

En el de la Cruz: *La Florentina* (pieza en un acto); seguirá una manifestación pintoresca, análoga á los funerales celebrados por el cuerpo de Artillería española en elogio de los inmortales héroes Daoiz y Velarde y demas gloriosos defensores patriotas del 2 de mayo, en la que se presentaran los actores de cantado, y el Sr Carretero recitará un monólogo, al que seguirán los demas entonando un himno puesto en estrofas, composición de D. J. B. Arriaza = *Boleros á 4 con el Polo* (por la señora Molino). *El Sermón sin fruto* de José Botellas.

A las 7. Producto de ayer. 7.100.

En el del Príncipe: *La Escuela de los Plevoyos* (com. en 2 actos). - En seguida se presentará por primera vez la Sra. Dolores Gallado y Francisco Hernandez para baylar el Bolero. - Se dará fin con el saynete de los Zapateros en el que se baylará el Zorongo.

A las 7½.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.